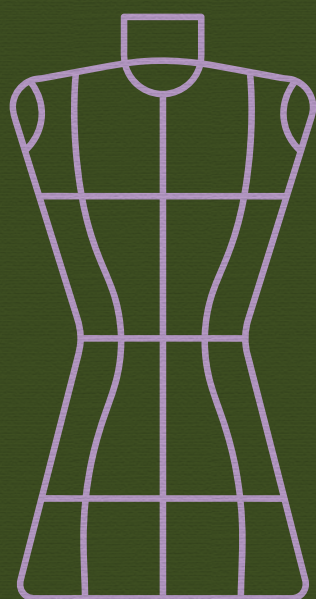




MODA

SOSTENIBLE

Guía para
*Consumidores y
Emprendedores
Responsables*

Camila Moliner

Contenido

01 / Introducción

02 / Principios Básicos de la
Sustentabilidad

03 / Moda Sostenible para
Consumidores Responsables

04 / Emprender Moda Sostenible

05 / Ventajas del Slow Fashion

06 / Conclusión

En un mundo donde la moda ha sido tradicionalmente sinónimo de cambio constante, donde las *tendencias efímeras* y la rápida producción han reinado, surge un movimiento que busca no solo transformar nuestro estilo, sino también el impacto que dejamos en el mundo.

Este eBook, es un viaje profundo hacia la esencia misma de la moda, explorando cómo nuestras elecciones de vestuario pueden desencadenar un cambio significativo, no solo en la industria textil, sino en nuestra sociedad y nuestro planeta.

La moda trasciende el simple acto de vestirnos; es un canal por el cual podemos comunicar nuestra identidad y valores al mundo. Cada compra de ropa se convierte en una oportunidad para ejercer un impacto

positivo, transformando la manera en que interactuamos con el medio ambiente y las comunidades que dan vida a la industria textil.

El Cambio Comienza en el Armario:

Nuestra introducción al mundo de las buenas prácticas de consumo en la moda comienza en el lugar más personal y accesible: nuestro propio armario. Aquí, descubriremos cómo pequeñas acciones, desde entender la procedencia de la ropa hasta elegir prendas duraderas, se suman a un cambio significativo en nuestra huella ambiental y social.

Entenderemos cómo elegir marcas comprometidas con prácticas éticas y sostenibles no solo mejora la calidad de nuestra ropa, sino que también contribuye a la preservación de nuestro planeta y el bienestar de quienes participan en su fabricación.

Principios Básicos de la Sustentabilidad

La sustentabilidad es un enfoque holístico que busca satisfacer las necesidades presentes sin comprometer la capacidad de las generaciones futuras. Este enfoque reconoce que **los recursos naturales** –como el agua, los bosques, los minerales y el suelo fértil– **son limitados** y que su uso desmedido o irresponsable no solo afecta nuestro entorno inmediato, sino que compromete el futuro del planeta.

Entonces hablar de sustentabilidad implica pensar un equilibrio en el uso de los recursos naturales, también sociales y económicos, promoviendo prácticas que minimicen la contaminación ambiental, apoyen la inclusión y la justicia social, y fortalezcan la economía de manera responsable. Hablamos entonces de un **Triple impacto**, ya que bajo este enfoque se considera no sólo la rentabilidad económica, sino también la equidad social y la responsabilidad ambiental.

En el contexto de la moda, el cambio de mentalidad es urgente. Comenzando por que el consumo de ropa ha aumentado un 400% en los últimos 20 años, y rige la mentalidad de **“usar y tirar”**, ya que hoy en día la vida media de una prenda de uso común es de 2 o 3 años.

La industria textil es una de las más contaminantes a nivel global:

desde el alto consumo de agua que se necesita para producir prendas de vestir (por ejemplo **una camiseta de algodón necesita 2.700 litros de agua**) hasta la emisión de gases de efecto invernadero (en su producción, logística y distribución) y la generación de desechos no biodegradables. Además, estos métodos de producción rápida afectan negativamente a las comunidades trabajadoras, que muchas veces corren riesgos de salud, por encontrarse expuestos a residuos tóxicos, y/o pésimas condiciones laborales.

Retomando el concepto de sustentabilidad, reconocer la interconexión entre los sistemas naturales y sociales es esencial, esto nos insta a adoptar enfoques integrados y colaborativos para resolver los desafíos actuales.

La sustentabilidad también promueve el uso eficiente y responsable de los recursos (tanto naturales, como materiales) y la conservación de la biodiversidad. Buscando minimizar el desperdicio y maximizar la utilización.

Llegamos entonces a las **7 R** en la sostenibilidad que es una guía de principios claves para reducir el impacto ambiental: **Reducir** el consumo innecesario de productos, y de recursos. Para un consumidor responsable hablamos de minimizar las compras inútiles o que se convertirán en basura muy pronto, y para el emprendedor o empresa, hablamos de pensar soluciones que optimicen y mejoren todo el proceso de producción, empaquetado y logística. ; **Reutilizar** y darles una "segunda vida" los productos para alargar su usabilidad; **Reciclar** materiales para crear nuevos productos y, en el día a día, separar correctamente la basura para contribuir a su reciclaje; **Reparar** objetos en lugar de desecharlos; **Rechazar** artículos que no sean sostenibles o necesarios; **Repensar** nuestros hábitos de consumo y actuar en consecuencia; y **Redistribuir** recursos para que todos tengan acceso a ellos. Juntos, estos principios fomentan un estilo de vida más consciente y respetuoso con el medio ambiente.

Por otro lado, la sustentabilidad fomenta la participación activa de la comunidad y la colaboración entre diferentes sectores. Ya que muchas cabezas piensan mejor que una, involucrar a diversos actores de la comunidad fortalece la capacidad de abordar desafíos complejos de manera efectiva.

En resumen, **la sustentabilidad es una responsabilidad compartida**, que nos invita a replantear nuestras decisiones diarias para construir un futuro en el que las personas, las comunidades y los ecosistemas puedan prosperar juntos y a largo plazo.

03/

Moda Sostenible para Consumidores Responsables

En el universo de la moda, la elección de compra se convierte en un acto de expresión y autodefinición. Sin embargo, a medida que la moda rápida o "**fast fashion**" ha ganado terreno, trajo consigo consecuencias negativas tanto para el planeta como para las condiciones de trabajo de dicha industria textil.

El fast fashion ha marcado una era de producción y consumo sumamente acelerado, donde las prendas son fabricadas rápidamente, siguiendo modas y tendencias pasajeras, en su mayoría a expensas de calidad en su producción, y también deficiente en su ética ambiental y en sus condiciones laborales. El fast fashion ha llevado a un aumento dramático en la generación de residuos textiles, contribuyendo de manera significativa a la crisis medioambiental. Según estudios recientes, se estima que alrededor del **85% de las prendas de ropa terminan en vertederos**, una cifra impactante que habla de la naturaleza desechable de la moda rápida.

Además de la enorme cantidad de ropa que se descarta, el fast fashion ha acortado drásticamente el ciclo de vida de las prendas. Estudios indican que, en promedio, una prenda de ropa se usa solo entre 7 y 10 veces antes de ser desechada. Este patrón de uso efímero contribuye directamente al problema de residuos y pone en evidencia la necesidad de un cambio en nuestra relación con la moda.

Un ejemplo palpable de las consecuencias del fast fashion se encuentra en el vertedero de **Río Maipo, Chile**. Este vertedero ha sido inundado con toneladas de ropa descartada, una gran parte de ella proveniente de la moda rápida. Montañas de desperdicios textiles, incontable cantidad de ropa en buen estado (seguramente sin uso), es un testimonio visual de la magnitud del problema, mostrando la realidad detrás de la "ropa que no se vende", y que ha "pasado de moda" muy rápido. Es así como se puede afirmar que nuestras elecciones de compra tienen consecuencias tangibles y duraderas.

Además del impacto ambiental, la moda rápida también ha sido fuente de preocupación en términos de condiciones laborales. Las prácticas de producción aceleradas a menudo van de la mano con salarios bajos y condiciones laborales precarias en fábricas textiles. Recordemos la **tragedia de Rana Plaza** ocurrida en 2013 en Bangladesh, cuando un edificio de ocho pisos que albergaba fábricas de ropa, se derrumbó, causando la muerte de más de 1,100 personas y dejando a miles de heridos. Esta tragedia expuso las condiciones de trabajo extremadamente precarias en la industria textil, especialmente en países con bajos costos de producción y generó un llamado global a mejorar la seguridad laboral, las condiciones de trabajo y la

responsabilidad empresarial en la cadena de suministro.

Consumir de manera inconsciente alimenta este ciclo, ya que quienes trabajan en la cadena de suministro son afectados negativamente. Necesitamos revertir esta realidad que sufren miles de trabajadores y trabajadoras de la industria.

En contraparte, podemos hablar de la **moda sustentable**, que no es solo un concepto; es un compromiso personal y colectivo con prácticas que trascienden las tendencias efímeras y los impulsos de compra impulsivos. Ser un "consumidor responsable" en el contexto de la moda consiste en la premisa de que una decisión individual puede tener un impacto significativo en la industria y en el planeta. Este compromiso implica una consciencia activa y una toma de decisiones informada en cada paso del proceso de compra. Va más allá de simplemente adquirir productos; es considerar el impacto social y ambiental de cada elección.

>>>

Consideraciones para las compras:

01 / Origen y Transparencia:

Como consumidor responsable buscaremos marcas que sean transparentes sobre el origen de sus productos. Preguntarse sobre la cadena de suministro, las condiciones laborales de sus trabajadores, el respeto a los derechos humanos y prácticas éticas de las empresas se convierte en un hábito esencial.

02 / Materiales Sostenibles:

Prestar atención a los materiales utilizados en la fabricación de la ropa. Como elegir entre tejidos orgánicos, (como algodón orgánico, cáñamo, lyocell) y tejidos reciclados o renovables. También optar por comprar en

empresas tipo B (organizaciones que se certifican bajo rigurosos estándares de sostenibilidad, transparencia y responsabilidad) o emprendimientos de indumentaria slow fashion, cercanos a tu comunidad.

03 / Durabilidad y Calidad:

Valorar la durabilidad y la calidad de las prendas. El consumidor responsable es quien elige prendas que resisten el paso del tiempo, reduciendo así la necesidad de reemplazos frecuentes. En este punto, también podemos optar por comprar prendas atemporales, y fáciles de combinar.

04 / Consumo Consciente:

Cuestionar la mentalidad de **"usar y tirar"**. Fomenta un enfoque de consumo consciente, donde cada compra se realiza con la intención de mantener la prenda durante un período significativo de tiempo. Al mismo tiempo, el **minimalismo** (que es un enfoque de diseño y también de estilo de vida que promueve la simplicidad y la eliminación de lo innecesario) ayuda a evitar caer en la trampa de las tendencias efímeras. El consumidor responsable elige prendas atemporales que trascienden las modas pasajeras, contribuyendo así a un armario más sostenible.

05 / Segunda Mano y Vintage:

Explorar opciones de segunda mano y tiendas vintages. Reconoce el valor de dar nueva vida a prendas ya existentes antes de que acabe en un vertedero de basura, promoviendo la reducción de producción de nuevos productos.

06 / Consumo Local:

Preferencia por la compra de productos y servicios producidos dentro de tu comunidad, región o país, en lugar de depender de bienes importados. Este modelo tiene múltiples beneficios, se fomenta el crecimiento económico regional y se crea empleo dentro de la comunidad. Además, el consumo local reduce la huella de carbono asociada al transporte de mercancías a largas distancias, contribuyendo así a la sostenibilidad y la reducción de la contaminación.

07 / Reciclaje y Upcycling:

Fomentar la reutilización, el reciclaje y el upcycling para dar nueva vida a prendas reparadas y reducir la cantidad de desechos textiles.



Retomando lo mencionado anteriormente, tomaremos tres de las 7R en el caso puntual de la moda y la industria textil; **Reduce, Reutiliza, Recicla**. Al comprar con conciencia, eligiendo prendas atemporales y duraderas, reducimos la necesidad constante de renovar nuestro armario. Explorar opciones de segunda mano o participar en programas de intercambio en tu comunidad ofrece una alternativa sostenible, alargando la vida útil de las prendas y reduciendo la demanda de nuevas producciones. Organizar eventos de

intercambio de ropa con personas conocidas promueve la economía circular y da nueva vida a la moda existente. Cuando las prendas ya no sirven, el reciclaje de textiles cierran el ciclo, minimizando la huella ambiental de nuestra vestimenta.

Cada elección en nuestra manera de consumir moda contribuye a una industria más consciente y responsable. Adoptar estas prácticas no solo beneficia al medio ambiente, sino que también refleja un compromiso con una cultura de moda más sostenible y ética.

04/

Emprender en Moda Sostenible

Claves para el Éxito

Emprender en la moda sostenible no solo implica lanzar una línea de ropa; es un compromiso profundo con la sostenibilidad, la ética empresarial y la innovación. En este apartado, hablaremos de las claves esenciales para emprender con éxito en la moda sostenible, desde la búsqueda de proveedores éticos hasta la implementación de prácticas de producción responsables y la incorporación de la sostenibilidad en la identidad de la marca.

01/ Búsqueda de Proveedores Éticos

La base de cualquier marca de moda sostenible radica en la elección de proveedores que compartan los mismos valores éticos y sostenibles. ***La transparencia y la responsabilidad social son elementos clave*** al seleccionar socios comerciales. Contar con proveedores de productos o servicios, comprometidos con condiciones laborales justas y prácticas

02 / Ética Empresarial

La ética empresarial se refiere a los principios y normas que guían el comportamiento de una empresa. Desde la toma de decisiones hasta la comunicación con los clientes, la integridad y la coherencia son esenciales. Es fundamental para construir relaciones de confianza, y ***desarrollar políticas y prácticas que reflejen valores éticos.***

03 / Prácticas de Producción Responsables

La moda sostenible va más allá de los materiales; se extiende a las prácticas de producción. Es por eso que adoptar métodos de producción que minimicen el desperdicio, optimicen los recursos, reduzcan la huella de carbono y promuevan la reutilización de materiales es esencial.

04 / Innovación

La innovación es la clave para destacar en la industria de la moda

sostenible. Desde la experimentación con nuevos materiales hasta la implementación de tecnologías eco amigables, es fundamental mantenerse al tanto de las últimas tendencias y tecnologías sostenibles .

05 / Integrar la Sostenibilidad en la Marca

La sostenibilidad no debe ser solo una etiqueta; debe impregnar la identidad de la marca. Desde la elección de un nombre hasta el diseño del logo, cada elemento debe reflejar el compromiso de la marca con la sostenibilidad. Comunicar esta integración de manera efectiva ayuda a construir una conexión más profunda con los consumidores, que buscan marcas alineadas con sus valores. Trabajar en moda sostenible implica fusionar la pasión por el diseño con un compromiso profundo con prácticas comerciales éticas y sostenibles. Desde la elección de materiales sostenibles hasta la implementación de procesos de fabricación eco-amigables, cada detalle cuenta en la construcción de una identidad de marca que apuesta a la sostenibilidad. Además la transparencia en la cadena de suministro y la producción permite a los clientes comprender el valor y el impacto positivo de cada compra.

05 /

Ventajas del *Slow Fashion* a corto y largo plazo

Hacia una Revolución Sostenible

El paradigma de la moda ha experimentado una transformación significativa en las últimas décadas, marcada por la ascensión vertiginosa del fast fashion. Este rápido cambio en el ciclo de la moda ha venido acompañado de consecuencias ambientales y sociales notablemente negativas.

El fast fashion, nacido en las últimas décadas del siglo XX, fue un cambio radical en la forma en que se producía y consumía la moda. Marcas emblema de este movimiento comenzaron a ofrecer colecciones rápidas y asequibles, siguiendo una lógica de **producción masiva y rápida rotación de stock**. Esta industria permitió que las tendencias de moda quedaran antiguas a una velocidad impresionante. Si bien el precio de las prendas es muy bajo, el costo ambiental es extremadamente alto.

El crecimiento exponencial del fast fashion trajo consigo un aumento alarmante de la generación de residuos textiles y una explotación desmedida de recursos naturales. Además, las condiciones laborales en las fábricas de producción rápida son precarias, marcando una pésima calidad de vida de los trabajadores. Esta urgencia por reducir costos y maximizar la producción llevó a la degradación ambiental y social actual.

Slow Fashion:

Más Allá de las Tendencias Efímeras.

En contraste, el **slow fashion** representa una respuesta consciente a las deficiencias del fast fashion. Este movimiento aboga por un enfoque más deliberado, sostenible y ético para la moda. Se caracteriza por la producción de prendas atemporales, duraderas y éticamente fabricadas. La esencia del slow fashion está arraigada en la calidad sobre la cantidad, la apreciación de la artesanía y el respeto por las condiciones de trabajo justas.

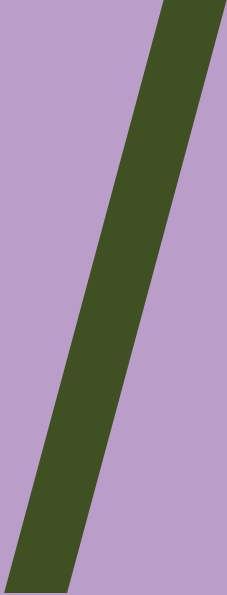
Las diferencias entre estas prácticas son sustanciales. Mientras que el fast fashion se centra en la producción masiva, el slow fashion valora la artesanía y la producción a pequeña escala. La calidad de las prendas es una prioridad, y la producción se ajusta a la demanda real, evitando el exceso de inventario y reduciendo el desperdicio. La filosofía de consumo del slow fashion se aleja de la rapidez y se acerca a la apreciación de cada prenda como una inversión a largo plazo.

Las ventajas a corto plazo del slow fashion incluyen una menor producción de residuos y la promoción de condiciones laborales justas.

A largo plazo, el slow fashion destaca por su contribución a la conservación de recursos naturales, la reducción de la huella de carbono y la construcción de una industria de la moda más sostenible y equitativa.

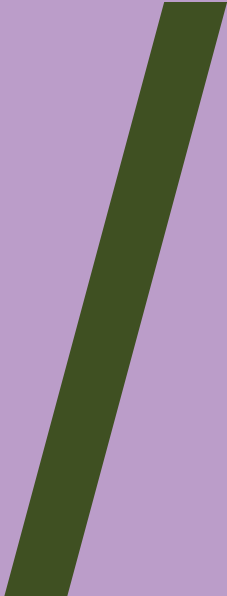
Comparativamente, el **fast fashion produce un 20% de las aguas residuales textiles a nivel global**, mientras que el slow fashion se esfuerza por reducir al máximo este impacto. Además, el slow fashion, al promover la calidad y la durabilidad, contribuye a una reducción significativa en la generación de residuos textiles, que en el fast fashion representa una cifra alarmante.

Esta es una invitación a adoptar un enfoque más consciente hacia la forma en que vestimos. El slow fashion es una alternativa que no solo transforma nuestra forma de consumir moda, sino que también puede cambiar el curso de la industria hacia un futuro más ético.



Cada elección de compra,
cuando se hace a consciencia,
es una oportunidad para
impulsar un cambio positivo
en la industria de la moda.

Respaldar prácticas
sostenibles y éticas,
es una declaración de valores.

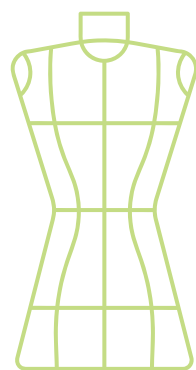


En este viaje a través del mundo de la moda sostenible, hemos explorado sobre un movimiento que va más allá de las tendencias y pretende generar un compromiso con nuestro planeta. Al abordar los desafíos que enfrenta la industria de la moda y al destacar las oportunidades para el cambio positivo, hemos descubierto un camino que pretende no solo transformar nuestros guardarropas, sino que también generar conciencia sobre el mundo que compartimos. Cada prenda cuenta una historia, no solo de estilo, sino de responsabilidad y ética. La calidad sobre la cantidad, abrazando la versatilidad y el minimalismo como herramientas poderosas para combatir la cultura del descarte.

Esta conciencia entre la moda y la sustentabilidad trasciende las pasarelas y se arraiga en la comprensión de que nuestras elecciones individuales se reflejan a nivel

global. Cada prenda cuenta una historia, no solo de estilo, sino de responsabilidad y ética. Hablar de **“moda sostenible”** es un llamado a un cambio de mentalidad, a la adopción de hábitos que trascienden la simple compra y uso de ropa.

Recuerda: en cada decisión de compra, en cada prenda que eliges usar, tienes el poder de ser parte de una revolución que está transformando la forma en que experimentamos la moda. Cada elección de compra cuenta, y juntos podemos tejer un futuro sostenible y ético.



Créditos:

Moda Sostenible.
Guía para Consumidores y
Emprendedores Responsables

Autora y Diseñadora:
Camila Moliner

Licencia
Este material es gratuito y de uso personal. No
se permite su distribución o comercialización
sin consentimiento.

Tipografía utilizada
Inter (Google Fonts).

Contacto camilamoliner.com